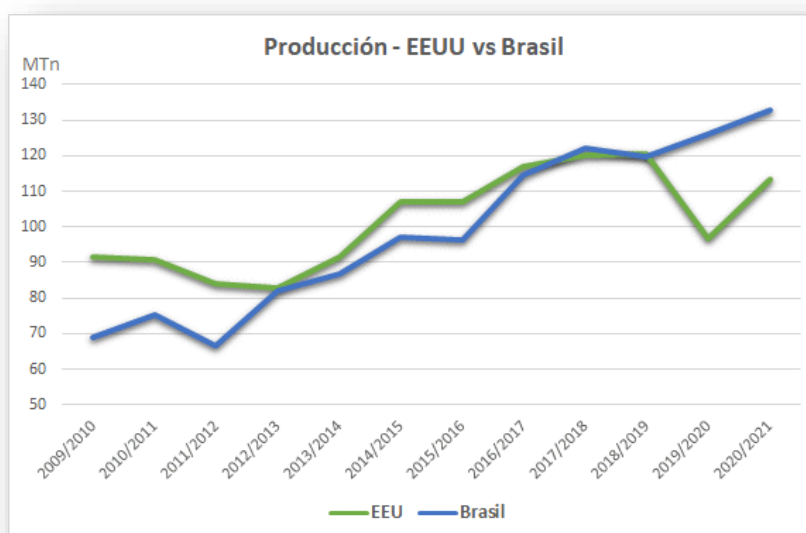


APUNTEMOS AL MAYOR PRODUCTOR MUNDIAL

Análisis preliminar de la Campaña Sojera 2020/2021

Brasil en las últimas campañas se ha convertido en el **mayor productor mundial de Soja**. El crecimiento tanto en hectáreas sembradas, rendimiento y consecuentemente la producción final del cultivo, ha puesto a nuestro vecino país en el lugar más alto del podio desplazando al gigante del norte, Estados Unidos.

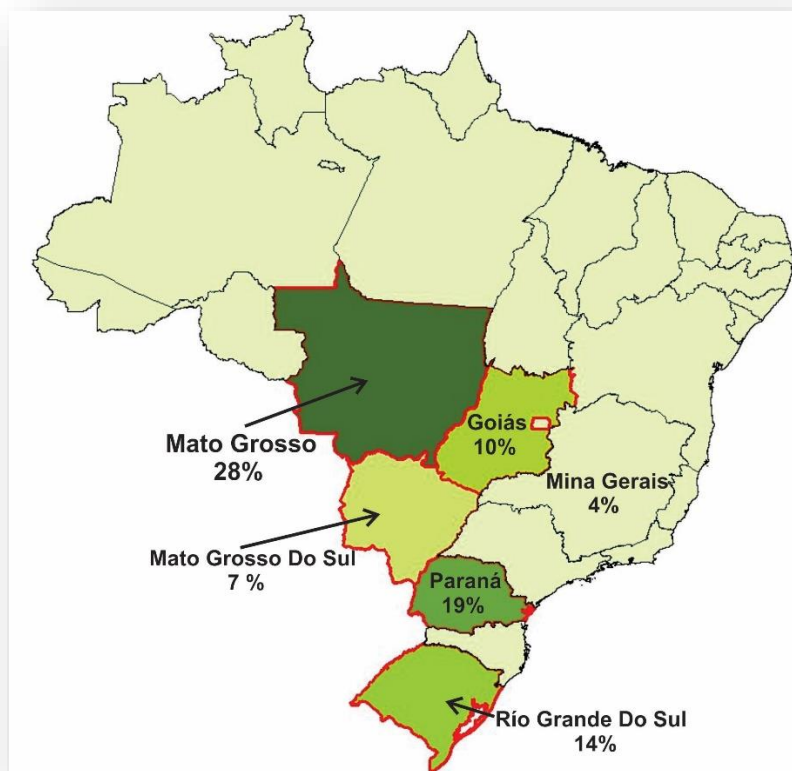
Para convalidar esta presunción, rápidamente miremos el gráfico de los últimos 10 años, solapando justamente a **Brasil y a Estados Unidos respecto a la variable producción** en MTn. Podríamos hacerlo también respecto al área sembrada MHa e inclusive con el rendimiento Tn/Ha; pero claro está, el **número final de producción** es el que vale y el que finalmente contrasta adquiriendo el mayor peso específico al tiempo de las comparaciones.



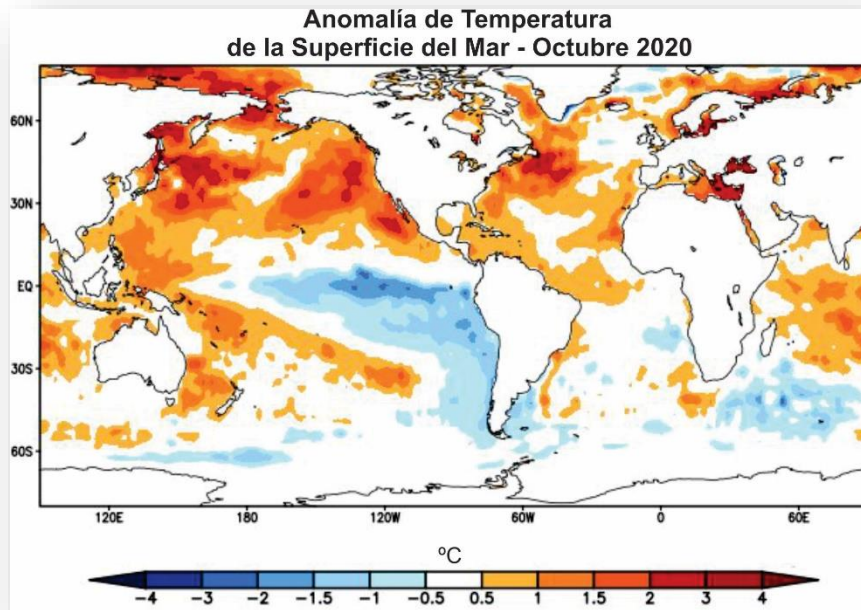
Si bien podríamos decir que en términos productivos tienen “similares” comportamientos, no es hasta **la campaña 2017/2018 donde Brasil comienza a obtener el liderazgo**, primero con 122 MTn por sobre 120 MTn de EEU, luego la campaña de 2018/2019 prácticamente empatados con 120 MTn, **se despega Brasil en 2019/2020** con 126 MTN sobre la pobre campaña estadounidense de 96.67 MTn y, este año, **la proyección persiste en obtener un valor de 133 MTn** por sobre la campaña prácticamente finalizada de EE.UU. de 113.5 MTn.

Ahora bien, en toda esta introducción meramente de liderazgo productivo no hemos mencionado el factor clave, **El Clima**. Sin dudas esta variable cada vez adquiere más **protagonismo**, desde los erráticos **acontecimientos que impone el Cambio Climático** hasta **eventos de escala local que ahondan en máximo interés**.

Al referirnos al país vecino de Brasil y su extensa área agrícola dedicada a la oleaginosa, es necesario segregarlo de acuerdo a las **principales unidades o núcleos productivos**. Como resultado obtenemos para las **38.60 MHa proyectadas para esta campaña 2020/2021** la siguiente distribución para los principales estados productivos:



Ahora bien esta diferenciación, y dada la extensión geográfica, **requiere un trato distinguido**. En primera medida, y antes de profundizar en los principales estados, es necesario determinar las **condiciones impartidas por el principal indicador de escala global, en este caso el ENSO**. Como hemos venido observando y comentando en nuestros diferentes informes **La Niña esta consolidada**. En términos técnicos, toda la cuenca oceánica central del pacifico ecuatorial donde inicia y se mide este fenómeno **ha afianzado su enfriamiento superficial principalmente durante el mes de Octubre** y se extiende hasta las costas de Sudamérica. El siguiente gráfico muestra claramente este fenómeno.



Con una **Niña reinando**, se encuentran las mayores respuestas en cuanto al **atraso en la siembra** dada por la **demora en iniciar la estación lluviosa**. En este contexto, aumenta la complejidad y **pone sobre la mesa los demás indicadores de siguiente escala**; es decir los regionales y luego los locales. El primero de ellos se vincula **al calentamiento de aguas que se genera sobre el litoral Atlántico** frente a las costas brasileñas el cual **inyecta humedad**, gracias a la formación de un anticiclón o sistema de alta presión, a la atmosfera a las latitudes que inclusive alcanzan nuestra zona pampeana. Sin embargo, **esta anomalía aún no se presenta con alto protagonismo sin que pueda morigerar el efecto negativo que produce La Niña**. Por consiguiente, los **eventos de escala local**, como por ejemplo **procesos convectivos**, son los que adquieren mayor relevancia y podrían conducir tanto a un contexto propicio para el cultivo o, ante la ausencia, complejizar aún más el escenario.

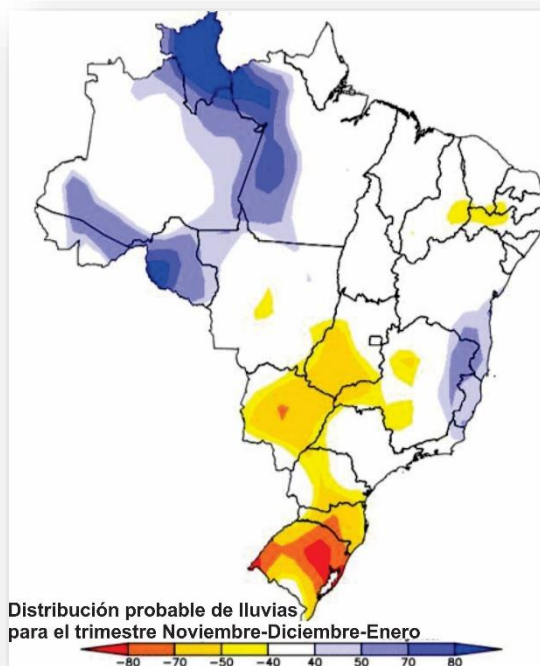
Como mencionamos, la extensa distribución juega también un papel moderador o compensa los déficits de producción producidos por la **falta de un "clima comfortable"** para el cultivo. Un ejemplo claro es la campaña anterior, 2018/2019, donde la sucesión de *bloqueos en la atmosfera* impidió el normal desempeño de las lluvias en el sur del país, específicamente en Rio Grande do Sul. Sin embargo, el rendimiento del cultivo en otras áreas superó con creces las estimaciones pudiendo compensar el **impacto negativo** en uno de los principales estados productores.

Estas situaciones, sin embargo, **ya forman parte del pasado y nos sirven de herramienta para poder entender escenarios con similares características**. Nos importa ahora lo que sigue; es decir, **que esperamos en términos climáticos** con la campaña que inicia, con un país productor que no pretende bajarse del primer peldaño del podio y redobla la apuesta al querer alcanzar un **nuevo record de producción, 133 MTn**.

Tendencia

El principal punto a tener en cuenta para la tendencia climática de la campaña es, como ya mencionamos, **La Niña**. Este indicador continúa en este estado, según los modelos climáticos, hasta enero y/o febrero del próximo año. Luego, dadas las condiciones dinámicas, **podría migrar hacia un calentamiento** alcanzando las condiciones de normalidad o neutras.

En el siguiente gráfico mostramos la **distribución probable de lluvias** para el trimestre **Noviembre – Diciembre - Enero** en territorio brasileiro proporcionado por **CPTEC/INPE**. Sin dudas, es elocuente en cuanto al **déficit de las probables lluvias**. Notar que en los principales estados productores mencionados con anterioridad, **en ninguno es probable un contexto de excesos o probables desvíos positivos**. Inclusive en la zona sur Rio grande do Sul y extendiéndose hasta Mato Grosso do Sul **las deficiencias se profundizan**.



La rapidez en las siembras de las últimas semanas dadas por las lluvias, prácticamente agónicas en cuanto a los períodos ideales de esta etapa, ostenta a la tecnología como el principal baluarte ante el escenario climático negativo. Sin embargo, la tecnología junto con el clima y su monitoreo, definirá sin dudas la producción de la campaña sojera.

Muy brevemente analizamos **nuestro país** el cual no es ajeno a este contexto desfavorable a escala global. El hecho es evidente en **la penosa salida hídrica del invierno, la transición y el actual transcurso de la primavera**. La proyección de producción para el cultivo de Soja, a diferencia de Brasil, decae. Desde un tono conservador e inicial de 53.50 MTn en Octubre a 51 MTn en Noviembre; claro está, **el posible escenario climático del que veníamos comentando antes del inicio de campaña hoy es una realidad**.

Sin embargo, **existen al menos dos mecanismos a escala regional** que, si actúan de modo eficaz y sin que se produzcan inconvenientes asociados a bloqueos, **podrían**

amortiguar el efecto deficitario de lluvias que produce en nuestro país La Niña. El primero es el **Anticiclón del Atlántico** el cual **inyecta humedad a la atmosfera alcanzando nuestra zona productiva** y, el restante, es el **efecto térmico producido por el calentamiento del mar** frente a las costas del extremo sur de Brasil, Uruguay y parte de la provincia de Buenos Aires. Estos dos mecanismos, y si actúan al mismo tiempo produciendo una sinergia favorable en cuanto al aporte de materia prima para la formación de lluvias, **promueven una dinámica que contrarresta en parte el déficit de escala global.** No obstante, el mecanismo de activación depende del ingreso de perturbaciones o sistemas frontales.

En resumen, ante una campaña sin la presencia de El Niño y ni siquiera bajo condiciones neutrales, aumenta forzosamente el orden de complejidad resultando que cada evento asociado a precipitaciones sea clave para el desarrollo del cultivo; por lo cual, los mecanismos de escala regional y local (procesos convectivos) adquieren relevancia excluyente.